

diccionario en las que las consideraciones metalexigráficas están orientadas a satisfacer las necesidades de los estudiantes en lugar de centrarse, como suele ser frecuente en diccionarios tradicionales, en la vertiente lingüística.

Por último, en *Möglichkeiten und Grenzen der Korpusanalyse für die Lexikographie am Beispiel eines Wörterbuches deutscher Funktionsverbgefüge mit finnischen Äquivalenten*, Antje Heine explora aspectos teóricos y prácticos de la aplicación del análisis de corpus a la lexicografía. La autora analiza en el marco de que han la elaboración de un diccionario de compuestos verbo-nominales (*Funktionsverbgefüge*) alemanes, cuestiones como el tamaño y la representatividad del corpus, la representación de relaciones, la relevancia, selección y tipo de entradas, variantes y valencia.

Creemos que esta obra editada por Carmen Mellado Blanco puede resultar de gran interés para fraseólogos y fraseógrafos, especialmente para, pero no sólo, aquellos que trabajen el alemán. Se proporciona un panorama equilibrado de los distintos aspectos y metodologías que pone de manifiesto la naturaleza complementaria de las mismas. En nuestra opinión, se trata de una lectura recomendada para todos aquellos que dominen la lengua de Goethe y que sientan cierto interés por la fraseología y su descripción.

José Manuel Pazos Bretaña
Universidad de Granada

MARCOS MARÍN, Francisco y DE MIGUEL, Amando (2009): *Se habla español*. Madrid: Biblioteca Nueva. I.S.B.N. 978-84-9742-922-1. 279 páginas.

En esta obra publicada por Biblioteca Nueva, Amando de Miguel, sociólogo y Francisco Marcos Marín, lingüista, tratan de dar cuenta de un fenómeno tan inabarcable y complejo, a primera vista, como es el ‘español’. Como indican los autores en el prólogo, esta obra pretende ser “un libro para todos los públicos”, un libro en el que conjugar dos perspectivas de dos profesionales tan diferentes que han aunado esfuerzos para crear una obra de ‘sinergia’, en palabras de los autores.

La obra está estructurada en seis capítulos. El primero titulado Mitología y ciencia sobre el lenguaje: entre la Babel y el Pentecostés realiza una introducción al estudio del lenguaje distinguiendo elementos básicos no solo de la lingüística sino también de los estudios sociolingüísticos como son los términos: lenguaje, lengua, habla, dialecto, jerga, lengua materna, idioma. Se hace especial hincapié en la idea de lenguaje y poder y lenguaje e identidad aplicándolo a la situación de los millones de emigrantes latinoamericanos que actualmente viven en situación legal e ilegal en los Estados Unidos de América.

En el capítulo segundo, el título nos revela ya en gran parte su posterior desarrollo. En este capítulo titulado “En busca de la identidad” los autores hablan de la idea del carácter nacional. En el caso español, Marcos Marín y de Miguel critican las creencias de algunos que se plantean la existencia del carácter nacional como una especie de mentalidad colectiva que valdría desde Viriato a la actualidad pasando por Séneca y Santa Teresa. En el caso de la búsqueda de la identidad de los latinos en los Estados Unidos el panorama es desalentador. Como muestra los autores citan en la página 72 una entrevista a un ciudadano norteamericano de tercera generación México-americano quien al ser preguntado por su identidad responde con más de 6 términos diferentes dependiendo de la década del siglo XX a la que nos refiriéramos (Mexicans, Latins, Greasers, Mescans, Chicanos, Hispanic-americans...). También este segundo capítulo presta atención a la identidad femenina y emigración no solo en el ámbito hispánico sino aplicado a todos los países del mundo que reciben mujeres inmigrantes para servir en las casas, fenómeno que aún hoy en pleno siglo XXI está en plena efervescencia en determinados países (por ejemplo en los países árabes).

El capítulo tercero titulado Glosomaquias hace un repaso a la situación de multilingüismo en España y a los problemas que surgen en el tratamiento y consideración del español frente a las demás lenguas regionales. A lo largo de este capítulo los autores intentan desmontar, aportando valiosos testimonios históricos, lo que ellos denominan ‘las falacias de los nacionalismos lingüísticos’.

En el capítulo cuarto los autores realizan un estudio minucioso del léxico que indica ‘tiempo’, con el doble sentido de lugar y espacio, de ahí el acertado nombre del capítulo: *Aquí y ahora, espacio y tiempo*. En este, los autores mencionan por ejemplo aquellos vocablos que se utilizan de manera

diferente en España y en la América hispanohablante, muchas ocasiones porque al otro lado del Atlántico ha quedado un uso arcaico de un adverbio o expresión de lugar que hoy en día en España se ha perdido (por ejemplo el adverbio ‘luego’). Además los autores mencionan diversos refranes relativos al tiempo (atmosférico o no) que muchas veces están estrechamente ligados con la cultura y las costumbres de una determinada zona de España o de alguno de los países de Hispanoamérica. Asimismo, en este capítulo los autores realizan un recorrido por aquellos actos cotidianos en los que interviene el tiempo para concluir que la concepción de este está determinada por la cultura, y de ahí que dicha concepción se refleje en cada cultura en expresiones diferentes.

Al hablar de la situación actual del español era inevitable hablar de la influencia que sobre este tiene el inglés. Por ello los autores dedica el capítulo sexto (Palabras, sólo palabras y más que palabras) a ejemplificar con términos concretos la extraordinaria influencia que el inglés tiene sobre la lengua española, sobre todo en las variedades de la América hispanohablante. Mención especial tiene el apartado que los autores dedican a lo que ellos denominan ‘neologismos injustificados procedentes del inglés’, basándose en la premisa que ya existe en español un término para referirse a la misma realidad. No obstante, estos neologismos ‘injustificados’ son analizados minuciosamente por los autores quienes para cada uno de los ejemplos propuestos señalan razones para indicar que la inclusión de estos neologismos está muchas veces justificada por añadir nuevos matices y significados que el término español no puede abarcar. Entre estos encontramos los términos *agresivo*, *asumir*, *contemplar*, *conducir*, *doméstico*, *envergadura*, *nominar*, etc. Por otra parte, los autores indagan sobre las muletillas, eufemismos, acortamientos y ‘rellenos semánticos’ que pueblan nuestra lengua. Muchas de ellas, sobre todo en el campo de los eufemismos han sido introducidas en el español a través del inglés, como es el caso por ejemplo del término español ‘muerte de civiles’ que ha pasado a denominarse ‘daños colaterales’ por influencia del inglés ‘collateral damages’.

Finalmente, en el capítulo séptimo titulado Con el español por el mundo los autores llevan a cabo un estudio, basado en resultados estadísticos, acerca de la extensión del español por países y número de hablantes, distinguiendo entre aquellos países en donde el español es lengua oficial, aquellos donde es oficial de facto (en Nuevo México, Aruba, Belice, Sahara

Occidental, Gibraltar, etc.) y aquellos donde el español no es lengua oficial pero sí que tiene un número más que relevante de hablantes (en EEUU, Francia, Brasil, Canadá y Marruecos). Al mismo tiempo, los autores realizan un interesante estudio sobre la importancia de aprender español. Según estos, la necesidad de aprender español a lo largo de los últimos cinco siglos se debe a tres cuestiones fundamentales: 1. La integración política y económica europea en el siglo XVI; 2. La integración de la América independiente en el siglo XIX. 3. La integración en la economía global en el siglo XX y XXI. Por tanto, la trascendencia de la enseñanza de español actualmente no es un acontecimiento de nueva generación sino que es la culminación de una serie de avatares históricos. No obstante, esta tendencia no ha culminado aún y según advierten los autores como conclusión final a su obra: “Son millones de personas las que están pensando que ‘ponerse a aprender español puede ser una buena inversión’. Razón tienen”.

En resumen, la obra de Amando de Miguel y Francisco Marcos Marín, ha resultado ser, como preconizaban sus autores en el prólogo, una obra para todos los públicos que quieran obtener una perspectiva sincrónica y diacrónica de lo que significa el español hoy en día pero también lo que ha significado a lo largo de la historia. La prosa fluye con tal fluidez que los autores son capaces de incluir complejos datos económicos, estadísticos, políticos, históricos, lingüísticos y sociológicos con tal maestría que el lector no se siente en ningún momento perdido ni fuera de lugar. Estamos por tanto ante una obra de gran valor para personas de todas las edades que quieran tomar conciencia de la realidad de nuestra lengua. Por todo lo cual es una lectura más que recomendable y casi obligatoria para los hablantes nativos de español de todos los niveles y edades.

Lucía Luque Nadal
Universidad de Córdoba